

El Amor por la camiseta III

Escrito por Mauricio Miguel Salas
Martes 31 de Agosto de 2010 16:43



Siempre es de buen futbolólogo tener ganas de conocer más, no creerse que uno ya sabe todo, asumir y corregir errores. A comienzos de este año publiqué en mi sección una columna dedicada a jugadores insignia que se desempeñaron durante toda su carrera en un solo club. Con el nombre de “El Amor por la Camiseta”, se concedió una lista de dieciséis retirados y ocho canteranos o futbolistas en actividad que aspiran a abandonar la profesión con la casaca con que debutaron. Como sabrán, en esta última lista los ex madridistas Raúl y Guti fueron dados de baja, por haber sido transferidos al Schalke 04 y al Fenerbahçe respectivamente.

Pero en el tiempo que me llevó reseñar la posterior historia de los mundiales y redactar la crónica de Sudáfrica 2010, llegó a mis manos un libro extraordinario, escrito por el periodista británico Keir Radnege, titulado: 50 años de la Copa de Europa y la Liga de Campeones. En una de sus páginas, la nº 31, vi una foto en blanco y negro de un jovencísimo Uwe Seeler, acompañada del siguiente epígrafe: **“Uwe Seeler jugó toda su vida en el equipo de su ciudad, el SV Hamburgo. Fue el único jugador, aparte de Pelé, que marcó en cuatro Copas del Mundo, e introdujo al Hamburgo en la semifinal de la Copa de Campeones de 1961”**.

Debo reconocer que al leer estas palabras sentí mucha vergüenza y también cierta tristeza por haberme pasado por alto a uno de mis delanteros predilectos en tan trabajoso homenaje.

Para quienes no lo conocen, Uwe es uno de los cuatro capitanes de honor de la selección alemana. Los otros tres son Fritz Walter, capitán de la primera selección ganadora de la Copa del Mundo en Suiza '54, Franz Beckenbauer, campeón mundial como jugador en 1974 y como técnico en 1990, y Lothar Matthäus, líder del equipo alemán tricampeón del Mundo en Italia '90. Por lo tanto, destaca esta nominación siendo Seeler el único de los cuatro homenajeados que jamás ganó un título con la Nationalmannschaft.

Nacido en Hamburgo, ciudad del norte de Alemania, a los 9 años fue a probarse al club de la mano de su papá, también jugador de fútbol, y allí se quedó por casi media vida. En las inferiores se hizo famoso por su tamaño regordete y enano y por la cantidad de goles que metía: más de 600 antes de subir a primera. En su debut con la mayor, frente al Göttingen 05, allá por el año 1953, lo marcó un tipo el doble de alto y fuerte que él. Pero Uwe no se achicó y le ganó unos cuantos mano a mano en el juego aéreo. Con tan solo 16 años ya tenía un futuro enorme.

El Amor por la camiseta III

Escrito por Mauricio Miguel Salas
Martes 31 de Agosto de 2010 16:43



[The International Federation of Football History & Statistics](#)